



Margaret Thatcher



Benazir Bhutto



Violeta Chamorro

Mujer, ama de casa y política, era una combinación que se antojaba imposible en los anales de la historia. Una "mezcla explosiva" que parecía destinada a fracasar siempre. Las declaraciones de derechos humanos, la igualdad entre ambos sexos y hasta las reivindicaciones que pregonaron en su tiempo las primeras organizaciones feministas, han hecho posible semejante "atentado contra la dignidad humana", como de tal era tachado antiguamente. Estas cinco mujeres son clara muestra de la igualdad que ha logrado su colectivo respecto al de los hombres. La Thatcher, por poner un ejemplo, es considerada ya la mujer más poderosa del mundo después de los líderes americano y ruso. Con Violeta, la última en llegar, se produce también la toma de "La Prensa" al poder. Eso sí, todas deben su introducción en este mundillo a algún hombre, bien el marido o el propio padre, y todas reconocen la importancia que éstos han tenido y siguen teniendo en la mayoría de sus actuaciones. Detalle también característico de la vida de estas mujeres es el buen acomodo social en el que vivieron los primeros años de su existencia, ya que sólo la primera dama inglesa tuvo una infancia ciertamente complicada, lo que también indica que el no ser rico de pequeño, monetariamente hablando, tampoco es óbice para poder llegar lejos en el mundo de la política. Todo lo pueden esquivar, nada se les puede escapar, y es que, como tradicionalmente se suele decir, "lo que no alcance una mujer..."

Benazir Bhutto

Desde que en 1977 el general Zia Ul-Haq derrocara y, posteriormente, matara a su padre, Benazir Bhutto simuló la libertad de cualquier ser humano con las estancias en la cárcel. Nacida en Karachi, el 21 de junio de 1953, de su progenitor fue de quien aprendió los secretos de la política, y quien le pudo facilitar sus estudios en las universidades de Oxford y Harvard,

Violeta Chamorro se integra en el «repóker» de mujeres que rigen los destinos de un país

MADRID (Lid, por Miguel Arroyo).—Con Violeta Chamorro, la última en formar parte de la baraja, la política mundial ya cuenta con un "repóker" de mujeres con las que combatir el predominio del hombre en dicha partida, destrozando de paso el viejo tópico de la palabra "político" como la única de válida aplicación a las personas que trabajan en el mismo. Benazir Bhutto, Corazón Aquino, Margaret Thatcher y Gro

Harlem completan un quinteto en el que se mezcla la juventud con la madurez, el romanticismo con la realidad, la extravagancia con la sencillez, y el afán de protagonismo con las ganas de trabajar en el más absoluto de los secretos. Aparte, otras como la propia reina Isabel II de los ingleses, la presidente islandesa Vigdis Finnbogadottir, o la reina Beatriz de Holanda, rigen también los destinos de otros tantos países.

donde se graduó y se especializó en política, filosofía y economía, además de estudiar por su cuenta historia. La forma que ella decidió pagar a su padre tantos esfuerzos fue la de continuar, a la muerte de éste, la obra que él había comenzado. Refugiada en Gran Bretaña, ante tanta persecución contra su persona en Pakistán, volvió a su tierra en 1985 para dar sepultura a su hermano Shawanaz, que había muerto en misteriosas circunstancias, lo que la valió un nuevo arresto domiciliario durante 66 días. Esa sería la última vez en la que no gozara de libertad. Exiliada de nuevo en abril de 1966, y tras la desaparición en accidente de aviación de Zia Ul-Haq, el hombre que había regido los destinos pakistaníes en los últimos once años, Benazir sería recibida en el aeropuerto de Lahore, por unas 300.000 personas, al grito de "Benazir presidenta". El 16 de noviembre de 1988, "Pinkie", como la llamaban en Harvard por el tono de su rostro, se convertiría en la primera mujer que llegaba a la presidencia del Gobierno de un país musulmán. Siguiendo en todos sus pasos la tradición del Islam, aceptó casarse en una boda arreglada con Asif Zardari, un rico aristócrata que, como los maridos modernos, ha apoyado la visión política de su mujer.

Corazón Aquino

Corazón Aquino es la otra cara de la moneda. En ningún instante su vida se dirigió a tomar cartas en el asunto de la política. Nacida en 1933, Cory sólo pretendía en la vida ser feliz y hacer que lo fuera su

familia, hecho por el que se casó cuando contaba con tan sólo con 21 años.

Su marido, un periodista convertido en gobernador y senador, sí parecía destinado a los más altos cargos, pero ella se conformaba con ser la mujer de un político. La muerte de Benigno Aquino, el 21 de agosto de 1983, fue la que la catapultó al primer plano de la actualidad, convirtiéndola en todo un símbolo nacional de la lucha contra la dictadura. En apenas unas semanas, tras el trágico suceso, se reunieron más de un millón de firmas pidiéndola que fuera candidata a la presidencia de Filipinas. Ese hecho iba a ser definitivo para que se decidiera a aceptar el reto. De ser una tranquila ama de casa, madre de cuatro hijas y un hijo, se convertía en la principal líder de la oposición política de aquel país. En febrero del 86 era elegida presidenta del mismo, derrocando a Ferdinand Marcos al frente de la jefatura de Gobierno. La piedad de la que hace gala, en una nación con gran influencia religiosa, la ha llevado, "con la ayuda de Dios", como siempre pregona ella, a hacerse fuerte y a no temer nada. Filipinas ha visto con ello cómo, por primera vez en su historia, sus destinos están regidos por una agradable abuelita.

Margaret Thatcher

La "dama de hierro", como se la conoce en todo el mundo, es el ejemplo de cómo llegar una persona de la nada al todo, y de cómo la popularidad y el crearse amigos no es material imprescindible para hacerse con un sitio en la vida.

Margaret Thatcher, desde que naciera en Grant-ham, condado de Linconshire, el 13 de octubre de 1925, tuvo que luchar contra los elementos, en forma de poco nivel económico familiar, y contra su propia forma de ser, que la hacía merecer muy poco aprecio por parte del resto de sus conocidos. Curiosamente, su padre, un modesto mantequero, fue el primer punto de apoyo de las creencias políticas de Margaret, al ser elegido concejal de su municipio en las listas conservadoras y comenzando una campaña para reformar las costumbres de la localidad. Su vida se redujo en su infancia a ayudar a su padre en la mantequería, a asistir al colegio y a frecuentar el templo metodista.

En 1943 llegó a Oxford, consiguiendo una plaza en el Somerville College, un centro que sólo admite mujeres y cuenta con una gran tradición liberal. Por dicho colegio pasaron Indira Gandhi y cinco parlamentarias británicas, todas de izquierdas menos ella. Acabada la universidad, consiguió en 1948 una plaza en el departamento de control de calidad de una empresa pública que fabricaba plásticos especiales para prótesis en Mannintree, pasando luego al departamento de calidad de J. Lyons, una empresa de helados y dulces. En 1950, con semejante bagaje, la Asociación Conservadora de Kent le nombró candidata del partido para disputar en 1950 el escaño de Dartford, un feudo laborista donde sería derrotada por 25.000 votos, fracasando también un año más tarde. En 1951 se casó con Denis Thatcher, que disfrutaba de una acomodada posi-

ción, y un año después tuvo gemelos, dicen que para ahorrarse los gastos de hospitalización que habrían supuesto dos partos por separado. A finales de los 50 obtuvo una candidatura para un escaño que estaba ganado de antemano, Fichley North, el cual ha ido renovando desde entonces, hasta que en 1979 sería nombrada primera ministra, cargo en el que ha batido todos los récords de permanencia. Con todo conseguido, Margaret Thatcher sigue afirmando en todos los círculos que, a pesar de lo que digan los demás sobre la poca relevancia que tiene, debe todo lo que tiene a su marido.

Gro Harlem

Con un nombre que parece incitar al aplauso a cierto grupo baloncestístico americano, Gro Harlem Brundtland se convirtió en 1981 en la primera jefe de Gobierno de la historia de Noruega.

De infancia sencilla, distendida y en la que nada la faltó, la actividad política la llegó a Gro también con el matrimonio. Arne Olav Brundtland, su marido, era uno de los miembros más activos del Partido Conservador, influyó decisivamente en sus posteriores pensamientos políticos, que la convertirían en una declarada socialdemócrata. En su llegada al poder quizás haya influido además el hecho de ser Noruega un país vanguardista en la lucha por la igualdad de la mujer, con una cuota de participación del 40 por ciento, con la que no se conforma a quedarse. A pesar de todos sus logros políticos, Gro Harlem siempre ha confesado, en todas las entrevistas que se la han reali-

zado sobre este tema, que los mejores momentos de sus cincuenta años de vida siguen siendo el haber tenido hijos y haber creado una familia.

Violeta Chamorro

Aunque todavía no ha jurado su cargo, su llegada a la presidencia de su país ha supuesto otra nueva sorpresa en el mundillo de la política, en su mismo nivel que en su día produjeron las proclamaciones de sus otras cinco anteriores "compañeras".

Violeta nació hace 60 años, el 29 de octubre de 1929, en Rivas, una localidad situada al Sur de Nicaragua, cerca de la frontera costarricense. Educada en el seno de una familia acomodada, ella no precisaba de nada para ser feliz, pero desde que conoció a Pedro Joaquín Chamorro, un joven, de buena familia como ella, que dirigía ataques a la dictadura somocista desde su periódico "La Prensa", su vida cambió radicalmente. Casada en 1951, tuvo cuatro hijos con Chamorro, dos de cada sexo y que iban a tener muy distintos comportamientos en relación a las posteriores facetas realizadas por su madre, pero cuando los dos más jóvenes iban a permanecer fieles al Frente Sandinista. La lucha por la libertad, que se convirtió en el gran ideal familiar, le costó la vida a su marido, y ella desde aquella trágica fecha en 1978 comenzó a significarse más en la lucha contra la dictadura somocista, hasta el momento en que entró a formar parte de la primera Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, cuya labor no la convenció, optando por convertirse en su principal opositora desde "La Prensa", el periódico en el que ejercía de editora y que dirigía su hija. La coalición UNO (Unión Nacional Opositora), que en la oposición agrupaba a catorce partidos, la nombró su candidata a la presidencia, en septiembre del pasado año, y ella, que curiosamente no pertenece a ningún partido, se convertía desde anteaer en la nueva presidenta nicaragüense.